

## Epílogo

## Los últimos días de Froylán

Las charlas con Froylán se fueron espaciando debido a la precariedad mental que le reducía entendimiento y memoria. Y cada vez era más difícil que identificara a los visitantes. En la etapa final sólo Tita y Antonio tuvieron acceso a la información médica sobre su salud.

Pudiera decirse que durante un poco más de seis décadas el reportero vivió a plenitud los asuntos periodísticos. Los años que siguieron le cobrarían las glorias conseguidas, llevándose con ellos la razón, el conocimiento y los preciados momentos de felicidad.

Los amigos del camino fueron desapareciendo antes que él. Primero murió el exgobernador Rafael Murillo Vidal. Lo mismo ocurrió con Rubén Pabello, Alberto Beltrán, Rafael Hermida y Leobardo Chávez.

Leobardo fue su mano derecha y meticuloso corrector en la redacción. El más eficiente puntal en todo aquello relacionado con la presencia cultural de *Punto y Aparte*. Un hombre recto y ejemplar que falleció en diciembre de 2013 a los 88 años de edad a causa de la vejez. Fue un académico e intelectual que había colaborado en la Universidad Veracruzana desde el rectorado de Aureliano Hernández. Fungió como regente de la

editora del gobierno y trabajó en la SEP antes de ser subdirector del Punto.

En torno a la vida familiar de Froylán puede afirmarse que doña Reyna fue una servicial mujer que honró a su patrón guardando celosamente los secretos y costumbres del ambiente hogareño.

Con el paso del tiempo los veracruzanos que leyeron las columnas políticas que le dieron fama en el *Diario de Xalapa* y en *Punto y Aparte* fueron olvidando el prestigio de un periodista analítico que se llevaría con él sus historias que hacían historia.

Los últimos días de Froylán estuvieron marcados por el cruel avance del deterioro de un hombre ávido de explicaciones que en su etapa productiva llenó horas leyendo y releendo libros selectos que le enseñaron caminos de pensamiento que jamás pudo dejar.

En alguna ocasión el periodista declaró que tenía tres mil conocidos y muy buenos pero escasos amigos. Los que seguían con vida pudieron estar con él en los minutos que la traicionera claridad le dejaba recordarlos. Pocos supieron que los últimos que acudieron a verlo a su casa ni siquiera fueron reconocidos por el viejo reportero. Ante esa dificultad y aceptando sus disminuidas condiciones intelectuales, los visitantes entendieron que era la última vez que mirarían a la persona que quedó de aquel lúcido maestro del periodismo que defendió irrepetibles reflexiones y puntos de vista políticos, filosóficos y literarios.

Tita Sousa y Antonio fueron testigos de los duros meses en que el enfermo se convirtió en un ser totalmente dependiente e ignorante del mundo que le rodeaba. Tita proporcionó la calidez y la atención que una mujer acongojada brinda a un esposo enfermo y en franco declive.

El sábado dos de marzo de 2019 a los 85 años de edad Froylán fallece en el Centro de Especialidades Médicas de Xalapa adonde había ingresado una noche antes con signos vitales en riesgo.

Su último día transcurrió en absoluto silencio y únicamente con los familiares y amigos más cercanos. El enfermo parecía aferrarse a la vida; así lo indicaban los movimientos reflejos de las manos del hombre que consiguió explicar situaciones políticas y culturales de épocas que cruzaron dos siglos y diversas maneras de ver el mundo.

La noche del viernes previo al fallecimiento llegó al hospital el padre José Melitón Lagunes para rezar por su amigo y proporcionarle los santos oleos.

Al terminó de la liturgia Sergio Núñez y José Antonio acompañaron al presbítero a la puerta del sanatorio para agradecerle los oficios religiosos. “Me voy tranquilo—expresó el sacerdote—. El querido Froy pronto alcanzará la paz eterna junto a nuestro Señor y se reencontrará con su amada Raquel, su hija, su nieto y sus padres”.

El domingo al mediodía sus restos fueron sepultados en el Cementerio Xalapeño al lado de las tumbas de su primera esposa, su hija y su

nieto, ante la presencia de sus hermanos, su viuda y demás familiares y amigos.

En esas primeras horas de duelo Tita compartió algunas de las imborrables experiencias con su fallecido esposo.

María Elena Fisher comentó dos anécdotas. “Era un jefe exigente con los colaboradores y más con sus colaboraciones. A veces yo sentía que me ponía a prueba preguntándome sobre datos de la historia de México o el significado de palabras poco conocidas del español como *ablución*, *ínterin*, *abigarrar* o *yantar*. Acrecenté mi vocabulario gracias a esa práctica durante quince años. Y me parece que el rompimiento con Pabello Acosta es una de las amarguras y decepciones que este señor se lleva a la tumba. En la época en que estaban distanciados solía encontrarme a don Rubén en restaurantes, en el parque o en los portales. Con todo y que estaba enterado de mi paisanaje y amistad con don Froylán, alguna de esas ocasiones me dijo “Te leo y te felicito”. Creo que el mensaje implícito era que estaba pendiente de la publicación del Punto y que los profundos lazos de afecto no estaban rotos del todo”.

Rubén Prom fue su amigo fraternal desde los años mozos. Enfrentó la muerte del periodista con la serenidad y sabiduría del hombre mayor. Esa mañana en el panteón compartió algunos recuerdos. “Froylán y yo nunca nos vimos como simples amigos, nosotros disfrutamos la vida como hermanos. Era una persona brillante y esplendorosa, tanto, que cuando hicimos la

primaria allá en Misantla, el profesor le encargaba que nos diera la clase cuando tenía que ausentarse del aula. También me acuerdo de una ocasión que fui a visitarlo a las oficinas del Punto. A manera de saludo me soltó una inesperada propuesta de viaje. “¡Buen día, *Promcito!*—porque así me decía—. ¿Qué vas a hacer el próximo fin de semana?”. Iré a jugar golf, contesté desconcertado. Mi respuesta no le provocó ningún gesto y sólo me pidió que lo acompañará a realizar una gestión a San Antonio, Texas. Fue hasta que llegamos a esa ciudad y vi al presidente Salinas de Gortari, cuando entendí que el mandatario nacional le había hecho la invitación para ir a conocer las grandes reservas de petróleo que guardan los yanquis. Esa vez tuvimos que hacer un largo y cansado viaje por carretera porque a Froy no le gustaban los aviones”.

Para Benjamín Domínguez la muerte del director de *Punto y Aparte* representó la caída de un faro que alumbraba escenarios periodísticos y profesionales. Su preocupación por el futuro pasó a segundo término cuando recordó anhelos, esfuerzos y luchas para construir un medio de comunicación que llegó a ubicarse entre los más importantes del estado de Veracruz. Algunos de los presentes escuchan sus reflexiones a unos metros del sepulcro.

“Don Froylán fue otro padre para mí, porque era mi guía y mi maestro. Cuando llegaba a la redacción del periódico con alguna buena nota o mensaje de los políticos que tenían cercanía con el señor, solía recordarme: “Benja, las cosas en la

vida no son, van siendo”. Y ten presente lo que dijo aquel poeta español: No hay camino, el camino se hace al andar. No lo olvides nunca”.

El *Diario de Xalapa*, el *Punto y Aparte*, *El Dictamen* y algunos medios de comunicación nacionales y locales le dedicaron semblanzas y reconocimientos. Los sectores sociales y las autoridades estatales y municipales hicieron lo propio.

Meses después un notario dio a conocer el testamento. Su esposa, sus hermanos y el fiel personal que le atendió y apoyó en el trabajo periodístico y en su domicilio recibieron el legado que para ellos dispuso generosamente en vida. Antonio hizo una sentida petición al juez antes de dar lectura al legado. “Pido que se respete plenamente la voluntad de mi hermano Froylán”.

En un acto de justicia poética la marca *Punto y Aparte* fue cedida con todos sus derechos a Benjamín Domínguez.

Cuando se sintió más tranquilo Antonio pudo externar lo que las tristezas del duelo convirtieron en palabras. “Mi hermano fue una persona a quien le gustaba el aislamiento. Decía que los escritores escriben en soledad para personas en soledad. Él meditaba demasiado sobre la vida. Amó y respetó a nuestros padres y dejó esa enseñanza para todos los hermanos, para nuestros hijos y para la familia entera. “A ti no te veo como un hermano, te quiero y distingo como a un hijo”, me dijo una tarde en su casa. Yo era rebelde desde niño y él siempre me protegió. Deben saber que yo ‘peleo de frente y limpio’ y que he sido como un perro

callejero. Nunca olvidaré que cuando García Márquez visitó las oficinas del *Punto y Aparte*, Froylán tuvo la generosidad de presentarme con el escritor de una manera muy peculiar: “Gabriel, Toño es mi hermano menor, y es el mejor vendedor del mundo, él te vende hasta piedras”.

\*\*\*

En la soledad de su oficina José Antonio consigue plasmar sus sentimientos en un texto dedicado a Froylán. En pocas frases desvela inquietudes y proyectos futuros:

“Aquellas y aquellos que compartimos días y circunstancias con el reportero, con el columnista y con el primer Premio Nacional de Periodismo nacido en Misantla, Veracruz, seguramente nos hemos adueñado de una de las premisas que cultivó y compartió con colaboradores y amigos: “No hay historia, hay historias”. El tiempo irá descubriendo otros acontecimientos o historias en las que hubiese participado el reportero acucioso y pleno de visión y sensibilidad. Aunque también deberíamos considerar que esas experiencias pudieran haberse quedado en las profundidades de su conciencia y de su espíritu, y que es posible que en estos momentos viajen con él a mejores destinos. Por eso podemos afirmar que Froylán Flores Cancela fue un punto y aparte en la vida y en el periodismo de México en su época. Y hago una acotación como escritor de estas sencillas líneas que quizá en fecha no lejana lleguen a

conocerse en forma de novela: deberá entenderse que la breve historia de mis días con Froylán nunca será, ni representará, de modo alguno, la biografía autorizada del reportero veracruzano que tanto quiso a su tierra y a su oficio. Cada una de las personas que estuvieron con él en la actividad profesional o en otros campos igualmente fértiles, podrán contar a su manera y con sus naturales motivaciones y emociones, otros días, otras circunstancias y otros momentos con el periodista. Estoy convencido de que nunca estaré lejos de la evocación del hombre que se constituyó en el más entrañable mentor. Gracias a él descubrí que el ser humano debe aprender a ver y entender las señales y el sentido de la vida. Seguro estoy que caminaremos juntos muchos, muchísimos días más. En reconocimiento a todo ello he tomado la determinación de seguir los horizontes y la enseñanza de mi amado tío”.

FIN



## Entrevistas

Alberto Arango de la Huerta  
 Rafael Arias Hernández  
 Francisco Berlín Valenzuela  
 Carlos Brito Gómez  
 Enrique Cerón Morales  
 Benjamín Domínguez Olmos  
 María Elena Fisher y Salazar  
 Antonio Flores Cancela  
 Rafael Flores Armida  
 Luis Gastélum Leyva  
 Franco González Aguilar  
 Fidel Herrera Beltrán  
 Marcos López García  
 Quirino Moreno Quiza  
 Sergio Núñez García  
 Rubén Pabello Rojas  
 Marcela Prado Revueltas  
 Rubén Prom Plandiura  
 Antonio Selem Hurtado de Mendoza  
 Tita Sousa Escamilla  
 José Valencia Sánchez

Entrevista a Froylán Flores Cancela realizada por la periodista Mónica Camarena Crespo en el programa **Código sin barras** de Radio Televisión de Veracruz en el año 2008.

Los diálogos de José Antonio con el personaje central de esta novela refieren conversaciones reales del autor con el periodista y con el ser

humano, sostenidas en las oficinas del semanario, en su domicilio o en lugares públicos, generalmente ante sendas tazas de café o caminando o mientras se disputaba un partido de billar en su biblioteca, actividades que junto a la lectura constituyeron las cinco grandes aficiones de Froylán.

## **Bibliografía**

*Xalapa, Síntesis de Evocaciones Provinciales*  
Revista Mensual Veracruzana  
Número 46, Año IV, 15 de junio  
1956

*Perlas Japonesas*  
Nikito Nipongo  
Editorial Nueva Imagen  
1979

*Coloquio nacional de periodistas*  
Periódico El Día  
Publicaciones Mexicanas S.C.L.  
1990

*Bocetos antiguos de Xalapa*  
Rubén Pabello Acosta  
Crónicas de Xalapa  
1991

*Prensa Vendida*  
Rafael Rodríguez Castañeda  
Editorial Grijalbo  
1993

*La vida en México en el periodo presidencial de Miguel Alemán*

Salvador Novo

CONACULTA

1994

*Vientos de cambio*

Ignacio Morales Lechuga

1997

*Monólogos y Diálogos*

Froylán Flores Cancela

Editora del Gobierno del Estado de Veracruz

1998

*Historia del Diario de Xalapa*

Sonia García García

Editorial Pabello Acosta

1998

*Sumaria Historia de Xalapa*

Gilberto Bermúdez Gorrochotegui

INAH-Editora del Gobierno del Estado

2000

*Callejeando por el Centro Históérico de Xalapa \**

Edmundo Sánchez Tagle

Códicé-Servicios editoriales

2002

*Históérico: histórico e histérico*

*Vivencias de Pepe Valencia*

José Valencia Sánchez

Editorial de la Universidad del Valle de Orizaba

2006

*Monólogos y Diálogos II*

Froylán Flores Cancela

Ediciones Punto y Aparte

2007

*El 68 en Xalapa y el liderazgo estudiantil en la  
Universidad Veracruzana. Testimonios*

Compilación: Lulio Valenzuela Herrera

2009

*Pasajeros con destino*

Luis Gastélum

Ediciones Hojas de papel volando

2011

*El nacimiento de un líder.*

Reynaldo Gaudencio Escobar Pérez

Javier Alemán Mercado

2011

*Ética y praxis política*

Marcelo Ramírez Ramírez

Centro de Educación Superior Paulo Freire

2013

*Pueblo Viejo*

Sergio González Levet

Universidad Popular Autónoma de Veracruz

Tierra Nueva, Narrativa

2014

*Tiempos de mis memorias*

Rubén Pabello Rojas

Editorial Las Ánimas

2014

Algunas de las historias, noticias, situaciones o referencias a publicaciones locales o nacionales que aparecen en este libro, fueron extraídas de diversos ejemplares del Diario de Xalapa y del Punto y Aparte, editados entre los años de 1951 a 2016, en poder del autor.

## Índice

Las historias de Froylán	2
Los recuerdos se van	6
Nadar en las nubes	18
El vocero de la provincia	28
Haciendo camino	42
Consolidación y plenitud	54
Pensar diferente	63
Premio nacional	78
Punto y Aparte	91
Periodismo fuerte	110
Inspiración	123
El poder presidencial	135
El Veracruz del siglo XXI	146
Treinta años de logros	159
La medalla más cara	172
Los últimos días de Froylán	180
Entrevistas	185
Bibliografía	186